

TE ESCUCHO, TE ORIENTO: CLAVES PARA EL ACOMPAÑAMIENTO TUTORIAL

Autor: David Amado Sánchez Juárez

(Afilación Institucional)

País

David Amado Sánchez Juárez

Personal docente de Posgrados de la UPAEP (Campus, Tehuacán) en las Maestrías de Educación y Psicología del Trabajo y las Organizaciones. Estudios de Doctorado en Educación por la Universidad Valle del Grijalva de Villahermosa Tabasco (Título en trámite), tesis doctoral: “El programa Institucional de Tutorías, como eje transversal en la formación holística de los aprendientes de las Escuelas Normales Públicas del Estado de Puebla” (en proceso). Maestrías en Educación y Psicoterapia Humanista. Licenciatura en Psicología. Autor de la Obra: “El significado teológico del sacerdocio común” Según el Vaticano II con ISBN 978-607-8492-64-0 publicada en 2018. Líneas de investigación Humanidades. Dedicado a la docencia desde hace 17 años y acompañamiento psicoterapéutico desde hace 12 años. Actualmente coordinador de Tutoría en la Escuela Normal Superior de Tehuacán. Director-fundador de la consultoría Ser Resiliente – Ser Trascendente.

Correspondencia: davidamado.sanchez@upaep.mx

TE ESCUCHO, TE ORIENTO: CLAVES PARA EL ACOMPAÑAMIENTO TUTORIAL

En la mesa permanece el debate sobre en quién está centrada la educación, docentes, alumnos, institución, ¿en la relación docente-alumno o en el proceso enseñanza aprendizaje? El programa institucional de tutorías está centrado en una educación holística, es decir que considere las dimensiones de la persona: biológica, psicológica, cognitiva, social y espiritual.

En México, la implantación de programas de tutoría en el nivel superior atiende la necesidad de potenciar la formación integral de los estudiantes y uno de sus principales retos consiste en lograr que una proporción elevada de alumnos alcance niveles de desempeño académico favorables para culminar satisfactoriamente sus estudios en los plazos previstos. Paralelamente, subsanar problemáticas presentadas a lo largo de su permanencia en una institución de nivel superior y fortalecer así la calidad educativa, impulsando actividades de apoyo a la enseñanza, en especial en una perspectiva de mayor énfasis en el aprendizaje (ANUIES, 2000 y Romo, 2005). La acción tutorial no podría cumplir sus finalidades si no tuviese un sentido de orientación al estudiante, por ello la importancia de abundar en el conocimiento y aprovechamiento de sus nexos con la orientación en sus diversas dimensiones, explicaciones y modelos.

Algunas acepciones de la tutoría evidencian ese sentido al señalarla como la responsabilidad de “una persona encargada de orientar a los alumnos en un curso o asignatura...” (Rodríguez Espinar, 1998, en Boza et al., 2011). Manuel Álvarez (1996, en Boza et al., 2011) señala que “la acción tutorial puede y debe llevarse a cabo desde cualquier materia de manera integrada”; es decir, quienes intervienen lo hacen organizadamente: “el orientador como profesional especializado en psicología y pedagogía... asesora, dinamiza, colabora y ayuda para que el tutor y el equipo docente puedan llevar a cabo la -acción tutorial con eficacia”, frente a “los alumnos como destinatarios de la intervención tutorial, pero también como verdaderos partícipes activos en la acción tutorial”.

Es en el contexto actual de aplicación de los nuevos enfoques educativos que la tutoría recupera su papel como estrategia para elevar el nivel académico de los estudiantes,

justificándose en razón del deficiente rendimiento de algunos, en el requerimiento de otro tipo de apoyos que favorezcan su trabajo académico, así como su desarrollo personal.

En octubre del año 2018 comenzó mi aventura como docente en la Maestría en Educación en UPAEP campus Tehuacán con la asignatura “Proceso tutorial”; allá y entonces me preguntaba ¿Será posible ser tutor desde la misma clase? mi respuesta no estaba clara en ese momento. Hoy a casi cuatro años recorridos con más de 10 generaciones puedo responder que sí es posible; incluso en una de las presentaciones que ocupó para mi materia la titulé: “un tutor para la vida”.

El módulo está dividido en cinco sesiones, aunque lógicamente hay una estructura propia de la materia, en cada sesión voy “imprimiendo” mi toque personal (curriculum oculto).

Pongo ejemplo:

1. Inicio la clase saludando empáticamente* a los aprendientes.
2. Comparto una canción o video de reflexión relacionado con nuestro tema del día.
3. Hacemos un enlace con la sesión anterior.
4. Expongo un tema y en el mismo voy refiriendo ejemplos de mi experiencia como docente tutor y terapeuta.
5. “Intervención tutorial-psicológica” (explicar) este punto es el más álgido de la sesión (clase) porque precisamente aquí realizado un acompañamiento tutorial estrictamente hablando. (Sin lugar a dudas puedo decir que dicho paso sería mi estrategia)
6. Realizo algún ejercicio de introspección (plataforma o en el caso de presencial con materiales).
7. Finalmente hago un cierre de la sesión, donde los aprendientes externan los aprendizajes para la vida y también aquellos que les ayudarán a trabajar tutorialmente con sus alumnos.

La metodología teórico-académica que ocupó es la siguiente las 5 “C” :

- Conocimientos previos ¿Qué sabes antes del tema?
- Contexto ¿En dónde estamos?
- Contenido temático ¿De qué se trata el tema?
- Conocimientos adquiridos ¿Qué aprenderé?
- Conclusiones y acciones ¿Qué me deja el tema y qué haré con lo aprendido?

El resultado académico del módulo es un Manual de tutoría aplicado en alguno de los niveles donde se encuentran en ese momento los aprendientes laborando, desde educación básica hasta media superior y superior. El resultado “tutorial” es una revisión de vida y adquisición de herramientas que contribuyen a su crecimiento personal y profesional.

A continuación, comparto algunos referentes teóricos sobre la tutoría y su importancia en el nivel de enseñanza superior o universitario; no sin antes enunciar los conceptos claves del presente trabajo.

Acción tutorial: Proceso mediante el cual el docente tiene como objetivo el pleno desarrollo personal de los alumnos. El ejercicio de la tutoría ha de quedar plenamente incorporado e integrado en el ejercicio de la función docente.

Emociones: procesos psicológicos que frente a una amenaza a nuestro equilibrio, ya sea físico o psicológico, actúan para restablecerlo ejerciendo así un papel adaptativo.

Empatía: capacidad de identificarse con otra persona hasta comprender sus pensamientos y sus estados de ánimo.

Todo profesor está implicado en la acción tutorial, haya sido o no, designado tutor de un grupo de alumnos. (...) La docencia no tiene por objeto solamente conocimientos y procedimientos, sino también valores, normas y actitudes; tiene por objeto, en definitiva, el plan de desarrollo personal de los alumnos, un desarrollo que implica, por parte de los profesores, el ejercicio de la función tutorial. (...) Compete a todo profesor del equipo docente y a la institución escolar en su conjunto el logro de sus objetivos educativos. (...) El ejercicio de la tutoría ha de quedar plenamente incorporado e integrado en el ejercicio de la función docente. (Boza et al., 2011)

Ciertamente, la función de tutor exige habilidades muy diversas: mantener la escucha del tutelado, localizar sus dificultades, estimularle cuando sea preciso, no intervenir cuando trabaja correctamente, etc. Y, por importantes que sean, estas cualidades no deben hacer olvidar las aptitudes académicas de los tutores. En efecto, puede parecer sorprendente confiar una labor de tutoría a una persona que desconoce, o maneja mal, el dominio del saber en el que tiene que intervenir. No obstante se han detectado casos de este tipo y, por supuesto, se han denunciado. (Baudrit 2000)

Educar y enseñar no son verbos sinónimos; en todo caso el primero incluye e implica al segundo punto la aceptación de la tarea de educar además de enseñar es imprescindible, es el suelo que hemos de pisar quienes vamos a ejercer la función de tutor de un grupo de alumnos. De lo contrario, nuestro fracaso está asegurado y ese trabajo que te presentamos no te servirá. Nadie educa a nadie (Corzo 2010); quizás todos nos educamos juntos. Pero los jóvenes, como los niños, necesitan que alguien les acompañe, les guíe en este recorrido personal. Durante el curso escolar, el tutor o la tutora va a ser ese guía-acompañante que cada alumno necesita. No va a sustituir a nadie; La familia desempeña una función esencial en ese sentido, pero el tutor es el socio necesario de este negocio que denominamos educación. (González y Solano 2015)

Indudablemente que cada sesión es un “acompañamiento tutorial”, la mayoría de nuestros “aprendientes” necesitan ser escuchados y desde luego orientados y quizá el único espacio que la mayoría de las veces encuentran es la clase. Seamos docentes inspiradores y transformadores de vidas. Desde luego que no es fácil, cada sesión se ha convertido en un reto y esencialmente en un lugar de encuentro. El resultado “tutorial” es una revisión de vida y adquisición de herramientas que contribuyen a su crecimiento personal y profesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ROMO L. Alejandra, la tutoría, una estrategia innovadora en el marco de los programas de atención a los estudiantes, ANUIES, México 2011.

BOZA A et. al. Ser profesor, ser tutor, orientación educativa para docentes, Hergué, España 2011.

GONZÁLEZ P. Antonio y SOLANO C. José María, La función de tutoría, carta de navegación para tutores, Narcea, Madrid España, 2015.

BAUDRIT A. El tutor: procesos de tutela entre alumnos, Paidós Educador, Francia 2000.

Galimberti Umberto, Diccionario de Psicología, siglo XXI, México 2006.

ANEXO: Método C.I.C.A.T.

(Dicho método para la gestión de emociones ha sido implementado por su servidor como herramienta para obtener un aprendizaje de estas.)

